

YUGO Y FLECHAS (Avila)  
Franqueo concertado

«El Adelanto»

Salamanca

# YUGO Y FLECHAS

Hoja de combate de F. E. de las J. O. N.-S.

AÑO II :: Núm. 157

Franqueo concertado

Avila.—Sábado, 20 de Febrero de 1937

Franqueo concertado

Cuartel de F. E.

## Hemos de llevar una marcha progresiva y constante hacia el logro de la gran España orgánica.

El Jefe del Estado, Generalísimo FRANCO.

Nuestro Estado será un instrumento totalitario al servicio de la integridad patria.

(Párrafo 1.º del Punto 6.º de la Doctrina de F. E. de las J. O. N.-S.)

### Cuartel General del Generalísimo

#### ESTADO MAYOR

Boletín de información con noticias llegadas a este Cuartel General hasta las 20 horas de hoy, día 19 de Febrero de 1937.

##### EJERCITO DEL NORTE

QUINTA DIVISION.—Se ocupó Vivel del Río, en el sector de Calamocha. Sector de Huerta: Se rechazó una agresión sobre el castillo de Bechar.

SEXTA DIVISION.—Sin novedad con ligeros tiroteos.

OCTAVA DIVISION.—En los frentes de León se hizo abortar un ataque enemigo cogiéndoles cuatro muertos, varios heridos y un prisionero. En la Robla en otro ataque rechazado, se han cogido 23 muertos de los rojos con armamento.

CUERPO DE EJERCITO DE MADRID.—División de Avila y Soria, sin novedad.

DIVISION REFORZADA DE MADRID.—Ataque enemigo en el sector de Aravaca, rechazado con bastantes pérdidas para aquél. Tiroteos en casi todos los frentes, y en el del Este del Jarama ataque intenso del enemigo que fué rechazado ocasionándole numerosas pérdidas. En todos los frentes se presentaron gran número de milicianos, entre ellos uno en Perdigueras, Aragón, conduciendo un auto-ambulancia, un teniente de la Guardia Civil, un sargento de Ingenieros, y otro guardia con un fusil, y varias pistolas en el frente de Vizcaya.

En el sector de Barruelo se presentó un sargento con varios milicianos.

##### EJERCITO DEL SUR

En la vertiente sur de Sierra Nevada ha terminado de destruirse una concentración enemiga, a la que se ha cogido 81 prisioneros, 105 muertos, un oficial y cerca de 200 fusiles. En el valle del Ledrin se cogieron 28 prisioneros, 32 muertos y 50 fusiles. En el pueblo de Dilar se causaron al enemigo numerosos muertos, y se capturaron 44 prisioneros con 35 fusiles. Entre ellos figuran el cabecilla capitán Manuel Burgete, un capitán de infantería de Marina, llamado Andrés Pérez del Río, un alférez Emilio Valverde Montes y un teniente de la Guardia Civil. En Silos de Calama se presentaron 21 fugitivos de la zona roja. En Monasterio 32 marxistas huidos y en las regiones de Antequera y Málaga pasan de 200 los que hicieron su presentación en el día de hoy.

Salamanca, 19 de Febrero de 1937.

De orden de S. E.

El General 2.º Jefe de Estado Mayor,  
Francisco Martín Moreno

### Cuartel general del Generalísimo

#### Notas para la Prensa

Cuando en la noche última empezó la luna a ocultarse en todo el flanco izquierdo del frente de Madrid, comenzaron a notarse síntomas de que el enemigo preparaba algún ataque. En efecto, éste tuvo lugar en la madrugada y en las primeras horas de la mañana de hoy, alcanzando a casi toda nuestra línea desde Las Rozas a la Casa de Campo. El enemigo hizo gran fuego preparativo de cañón y mortero, decidiéndose después, amparado por los tanques, a abandonar sus trincheras y dirigirse a las nuestras.

Pronto recibieron el fuego certerísimo de nuestras unidades, que contuvo los avances y aprovechando esta perplejidad, nuestras tropas hicieron diversas salidas, que ocasionaron la desbandada de costumbre. Por tres veces reanudaron los rojos el intento de

ataque, cada vez con menos arrojo, siendo durísimamente castigado, dejando el campo lleno de cuerpos tendidos, que no intentaron siquiera retirar. En todo el ataque a pesar de su gran extensión, hemos tenido escasísimas bajas. El resto de la mañana transcurrió tranquilo.

En el sector de Arganda, la noche fué tranquila y la mañana transcurrió con fuego artillero observándose que el enemigo se desplazaba hacia nuestra derecha. Titulcia, con lo que la postura de nuestra columna centro es ya francamente cómoda.

Nuestra aviación no ha encontrado hoy enemigo, sin duda como consecuencia del gran desastre que ayer padecieron los cazas rusos.

En La Marañosa, la noche y la mañana fueron tranquilas, aun-

## El acto de ayer, organizado por la Legión de los Flechas

Había despertado este acto, como todos los que lleva efectuados la Falange, gran interés. Teníanse referencias de la cinta «El Flecha Quex» y ello hizo que la expectación creciera tan pronto como empezó a inundarse la ciudad de carteles anunciadores. Junto a esto la simpatía de nuestros pequeños camisas azules, y las localidades quedaron agotadas mucho antes de la hora anunciada.

En la sección de la tarde el Teatro Principal estuvo completamente abarrotado de Flechas y de combatientes, invitados estos últimos por aquéllos, resultando un acto de verdadera simpatía.

En la de la noche, el Teatro igualmente abarrotado de público, con asistencia de las autoridades militares, civiles y Jefes de la Falange.

Comienza el acto, con una brillante alocución del Jefe Territorial de Flechas, que transcribimos:

#### Discurso del Jefe de Flechas

Camisas azules de la revolución nacional. Voy a señalar con estas primeras palabras, lo que la Falange ha conseguido arrancar a los rojos, para incorporárnoslo a nosotros cual son la religión y la Patria. Para eso ha pasado por todo como veréis en la película, para la creación de la nueva Alemania han influido las persecuciones de que fué víctima. Nosotros como ellos hemos sufrido la persecución, la cárcel, las tortas y la muerte detrás de cada esquina de la calle.

Anunciamos el amanecer de España y decimos que España en el 18 de Julio para salvarse se vistió de azul y anunciamos secamente que para su resurrección ha de volver a vestirse por las buenas o por las malas. (Aplausos).

Somos opuestos y no toleraremos aquellos parásitos que antes del movimiento y en visperas de él nos dieron unas palmaditas en los hombros, porque creían que salvaguardábamos sus intereses y ahora se nos han vestido de múltiples colores, menos del glorioso azul de la Falange; hay que acabar, pues, con ellos.

Este es un acto en honor de Alemania, hecho con lo mejor de la Falange. Hay que construir una

línea espiritual y material que vaya desde Berlín a Madrid, y de Roma a Lisboa; hay que construir un dique al bolchevismo y para conseguir esto no faltarán ni los fusiles de los flechas cuando Alemania ajuste cuentas con Rusia.

Voy a hablaros ahora de los Flechas de Valladolid. En esta Legión de Flechas, los hay hasta gitanos. Los gitanillos de quienes nadie se acordaba en España y que serán considerados como no españoles. Se acercan a nuestro cuartel sucios, con hambre, pero es igual; ya saben que en Falange no hay distinción de clases.

En ellos existe el espíritu del Imperio de España del cual ellos tendrán su puesto en el futuro. Al estilo de Alemania Falange se propone y conseguirá organizar campamentos de verano que veréis este mismo año. Para conseguir cambiar el carácter que en algunos sitios existe, vamos a modificar a los chicos del pueblo; esto aunque parezca a risa es una realidad, haremos que tales Flechas no sean sucios, se quiten los mocas etc.

Hablemos un poco del Jefe, pues para todo esto tiene que haber un imperialismo solo; y a ti José Antonio desde donde estás te decimos mandamos como sea para conseguir que España sea Una, Grande y Libre como todos anhelamos.

#### ¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

Seguidamente se proyectó la cinta alemana

#### Quex Hitlerjugend el Flecha Quex.

La película nos pareció sencillamente magnífica. Las luchas entre comunistas y nazis, el flecha hitlerista, luchó en las calles contra la internacional, mientras agentes y fuerzas del Gobierno asiste al espectáculo con impasibilidad, cuando no con partidismo. El juramento del nazi a su bandera, con ofrecimiento de su vida, que se da cuando se exige. La impaciencia de la juventud por revolución nacional socialista, el concepto de nacionalidad bien llevado. La inmundicia y acción cobarde, mano escondida de la bestia comunista, actúa en toda su crudeza, con expresión clara de sus medios condenables.

que los milicianos, que esta noche se han pasado a nuestro bando, aseguran que detrás de los dos desmoralizados y titulados batallones de campesinos, hay una brigada internacional y un batallón de guardia de asalto preparados para el ataque.

Aseguraron también que ayer se comentaba en las filas rojas el hecho de que hubiesen sido nuestros camilleros y ambulancias los que hubieron de retirar del cam-

po de La Marañosa los heridos y muertos rojos, añadiendo que este proceder hasta ocasionó censuras en voz alta para los mandos marxistas, y elogios para nuestra acción caritativa.

Confirmaron que en Madrid corre la voz de que si no se logra detener el avance nuestro sobre el Tajuña, el ejército rojo abandonará la defensa de la capital.

El Tebib Arrumí.

19-2-37.

## ¡AH!... ¿PERO USTED, NO LO SABIA?

por Juanito

El bandido Flores Arocha se ha presentado con su partida a las fuerzas nacionales. Nosotros vemos la cosa clara. El bandido «rondeño» habrá dicho: ¿Qué debe hacer un bandido cuando tiene millares de competidores? Alejarse de ellos. La ley de la competencia en este caso tiene un papel muy lucido. Y el bandido que por lo general tiene un concepto caballeresco de su profesión, no puede aceptar la competencia en los tonos que la llevan los milicianos y dirigentes rojos. Con éstos, la profesión del bandolerismo se ha puesto muy mal.

Para Flores Arocha: Debías volverte al campo rojo y presentar una acción por competencia ilícita.

Para los milicianos y dirigentes rojos: ¿Cuáles serán vuestros modos en la profesión del bandolerismo, que habéis conseguido que todo un perfecto bandido, condene vuestros sistemas, os abandone por considerarse una insignificancia a vuestro lado?

Moscú, está muy disgustada de la actuación de los rojos y parece que tiende a retirar la ayuda que viene prestando al sovietismo ibérico.

Entre las causas del disgusto figura la disputa habida entre Miaja y Kleber.

Para Miaja: Tu hiciste mal, al llamar a Kleber, ruso. Debiste llamarle, soviético ibérico.

Para Kleber: Tu hiciste mal en llamar a Miaja marxista ibérico. Debiste llamarle, ruso.

Los periódicos rojos se desgastan pidiendo la exigencia de responsabilidades por la pérdida de la bella ciudad andaluza.

Olvidaron cuando colocaron los carteles de «no pasarán» retirar aquellos otros que decían: «pasas de Málaga», y claro, unos cuantos muchachos que luchan por la España auténtica, se les ocurrió una bendita tarde, llegar hasta las puertas de Málaga, no vieron aquello de «No pasarán» y en cambio sí el de «pasas» por lo que se decidieron aceptar la invitación.

Para los dirigentes rojos: Debíais de decretar la pena de muerte para quien en lo sucesivo hable de las pasas de Málaga.

Para los milicianos rojos ¿Quién ganó la carrera pedestre? ¿A que fué de capitán «pa» arriba el que se llevó la copa?

Aparece en el Flecha Quex, la Falange Española de las J. O. N.-S. durante sus tiempos heroicos. Parecen todas sus escenas, arrancadas de la vida de nuestra historia, para trasladarlas a este film, cuya preocupación suprema, es llevar a las gentes el verdadero concepto de nacionalismo, incompatible a todas luces con la Internacional comunista, sin patria y sin ley.

Cuando el Flecha Quex, lucha en las calles de Berlín, sin más arma que el encendido espíritu de su Landería nacional-socialista; cuando el Flecha Quex aparece apuñalado en los barrios comunistas de la capital alemana, vimos el camisa azul que regó con su sangre joven también, una calle cualquiera de la capital de España, en lucha contra el comunismo, sin más arma que un juramento a la bandera rojinegra y un encendido amor al nacional-sindicalismo, que solo sabía lu-

chiar por su Patria con un Arriba España en los labios, cuando caía en la pelea, como cayó Quex, cantando, cantando su himno, que hoy canta Alemania entera, quién sabe si, quizás, para rendir con él homenaje a todos los que cayeron, como hará España, que España, nunca fué ingrata con el «Cara al Sol», que entonaron los que cayeron cuando nadie, nadie en España, a no ser la Falange, le sabía cantar para morir a los acordes de su musicación, y el Arriba España que era como la cita en los luceros, a los compañeros que quedábamos, y que un día tendríamos que subir a darles cuenta de lo que hicimos de su anhelo.

Al terminar el acto, y siendo esta fiesta el homenaje de los Flechas, a Alemania, se cantaron los himnos del hitlerismo y la Falange, que fueron acogidos por el público, con sendas ovaciones.

Febrero

20

SABADO

Aspiramos a ser un pueblo en marcha tras una voz de mando que se nos haya hecho familiar en las horas de peregrinación. No creemos en una receta o en una colección de recetas que cualquiera pueda preparar. Creemos en una mente y en un brazo.

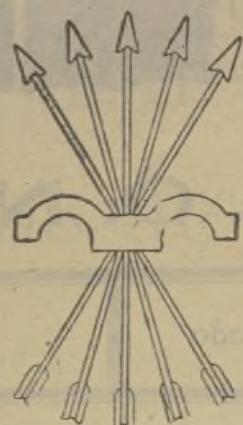
José Antonio.



**Precios de suscripción**  
 Un mes..... 5'50 pias.  
 Un trimestre..... 10'00 »  
 Un año..... 40'00 »  
**Para anuncios en la Administración**  
 Cuartel de F. E.

# YUGO Y FLECHAS

La muerte es un acto de servicio. Cuando muera cualquiera de nosotros, dadle piadosa tierra y decidle: «Hermano: Para tu alma, la paz; para nosotros, por España, adelante».  
**J. A. Primo de Rivera.**



## Capital y trabajo Conceptos sobre Aviación

### Horizonte de España

Cada día que transcurre nos convencemos más —si es posible— de la necesidad de hacer «la segunda vuelta de la revolución nacional». Vemos y oímos una infinidad de cosas que lleva a nuestro ánimo la realidad de lo que sucede en España.

Nuestros gritos angustiosos, nuestras llamadas lanzadas a los cuatro vientos en épocas que muchos han querido olvidar, cuando éramos perseguidos y cuando sólo nosotros, y nadie más, poníamos el dedo en la llaga y respondíamos con la violencia a los ataques de nuestros enemigos, de los enemigos de España, ya parecen cosas lejanas.

El enemigo más terrible no es el que apuntaba nuestro camarada Mauricio Karl en su libro «Asesinos de España»: marxismo, anarquismo, masonería. Ese enemigo al que se le está combatiendo eficazmente y de una vez para siempre en las trincheras, ese enemigo de España da la cara y se le puede combatir con las armas en la mano. A ese enemigo no hace falta desenmascararlo. En las listas de una logia o en una relación de socios ya encontramos los nombres de los que por salud pública se van eliminando.

Pero nos queda el otro enemigo, mil veces peor, ese enemigo sutil que se está infiltrando en todos los cargos públicos o que se ha infiltrado ya. Ese enemigo que todos conocemos sin nombrarlo y al que es imprescindible desenmascarar, para luego darle el mismo castigo que al otro. Es el monstruo egoísta que no se preocupa más que de satisfacer su orgullo y su ambición. Aunque está ya desenmascarado en parte, todavía pulula por los centros y despachos oficiales y por todos los organismos en que pueda tener un mejor desarrollo su misión. Forman parte también de la legión de la anti-España y son los que directamente han llevado a nuestra Patria al estado en que se encuentra.

Y al contemplar en los frentes el estado de nuestros camaradas de la primera línea que son, sin duda alguna, los que peor equipados están, sentimos nuestros pechos henchidos de una santa indignación, preguntándonos si será estéril el sacrificio que están haciendo. Pero pensando serenamente nos damos cuenta de lo que harán el día que regresen de luchar. Destruirán infinidad de castillos de naipes que, comerciando con su sangre, han sabido construirse en la retaguardia gentes sin escrúpulo. Y destruirán mucho para que pueda venir una regeneración y el firme propósito de una vida nueva, dejando caer su peso sobre todos aquellos que aprovechándose de la efervescencia revolucionaria, intentan imponer su oligarquía, condenándolos a la impotencia, aniquilando sin piedad a todo el que muestre el menor deseo de resistencia.

Y una y otra vez machacaremos en el yunque de España, pero ya con el convencimiento de que no lo hacemos sobre hierro frío. Ya sabemos que nuestra Patria sabe reaccionar. De la misma forma que ahora lo ha hecho contra el enemigo descubierto, lo tendrá que hacer, quizá más pronto de lo que algunos quisieran, contra el enemigo solapado, astuto, contra el enemigo encubierto.

Y una y otra vez que sea necesario, lanzaremos nuestros alertas, que aunque algunos los tachen de demagógicos, son la sinceridad que brota en torrente impetuoso ante la realidad española. Y el diapason de nuestro clarín, agudo y penetrante, se esparcirá por los campos y ciudades de España, haciendo llegar hasta el último rincón nuestras consignas y gritos.

Y aunque los imitadores de la avestruz escondan la cabeza debajo del ala de su desfachatez, no canten victoria, que o España dejaría de ser España —cosa imposible—, o sonará en el reloj de la historia la hora que se acerca a pasos agigantados en que sabrá darles su merecido, imponiendo la verdadera justicia.

Mientras tanto, nosotros permanecemos vigilantes y atentos a todo lo que significa el escamotear la verdad española, rememorando aquellas palabras de nuestro César Ausente: «NO HAY MAS DIALECTICA POSIBLE QUE LA DIALECTICA DE LOS PUÑOS Y LAS PISTOLAS CUANDO SE OFENDE A LA JUSTICIA O A LA PATRIA».

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

En los albores del ochocientos, triunfante la Revolución Francesa, el liberalismo económico se proclama por doquier. Guillotinados los gremios, desaparecen los últimos vestigios del régimen corporativo. La opinión del legislador de aquella época queda reflejada en las siguientes palabras de un dictamen de una Comisión de Información de la Cámara de los Comunes redactada el año 1810:

«Ninguna intervención de la legislatura ni en la libertad de la industria, ni en la entera libertad que tiene cada individuo de disponer de su tiempo y de su trabajo de la manera y en las condiciones que crea más ventajosas para su propio interés; ninguna intervención legislativa puede llevarse a cabo sin violar principios generales de la mayor importancia para la prosperidad y la dicha de la comunidad».

La experiencia inmediata se encargó de demostrar que el liberalismo económico llevaba a consecuencias inaceptables. El régimen de contratos individuales condujo necesariamente al predominio del más fuerte, bastando pocos años para que la realidad confirmara que la afirmación enfática de libertad que hacía la Declaración de Derechos, era un marasmo, pues el desheredado de la fortuna, solo tenía la libertad de morir de hambre. Ad exemplum, en una información abierta en 1826 acerca de la industria del algodón los patronos de Mulhouse declaraban «que la generación que hoy crece se enerva por un trabajo de trece a quince horas por día», y el doctor Villarmé nos relata que en 1840 en algunos establecimientos de la Normandía, el látigo de nervio de buey destinado a azotar a los niños, figuraba en el taller del hilador entre el número de los instrumentos de trabajo.

Y surgió la protesta. Primeramente, compasiva, en forma de llamamientos a la piedad de los patronos en favor de los proletarios—Sismondí—, más tarde llenando de sarcasmos e invectivas la abstracción del homo economicus y denunciando la bancarrota del *laissez faire*—Carlyle—, hasta que surge violenta, agria, sin ánimos de conciliación, trazando un abismo al parecer infranqueable entre el capital y el trabajo en Carlos Marx. Vive, pues, en el autor del Capital, el espíritu del pueblo judío, que reflejó certamente Mauricio Muret al decir que fué desde el principio el pueblo de las reivindicaciones democráticas exasperadas, la nación por excelencia de las guerras de clases.

Doblada la mitad del siglo XIX, la escuela católica alemana—Ketteler, Nonfang, Hitzte—aborda con decisión el problema que en el orden social había planteado el liberalismo ochocentista, y disparando sus críticas contra «los falsos dogmas del 89» vuelve sus ojos a las instituciones medievales postulando la restauración de las corporaciones.

No se trata de un mero retropasar a los gremios que la Revolución yuguló. Queremos—afirma Hitzte—la organización corporativa, pero con una base económica más amplia y concebida con un espíritu más democrático. Es, pues, sobre el sindicato moderno, sobre el sindicalismo, donde los católicos sociales quieren apoyarse; y prueba de ello es que su labor cristaliza en la formación de sindicatos poniendo su meta en el Sindicato mixto que por reunir a obreros y patronos, ofrece las más sólidas garantías para la paz social.

El sano criterio de aproximar el capital y el trabajo haciéndolos marchar al unísono, tiene un refrendo de máxima autoridad: la opinión de León XIII. Hay en la cuestión que tratamos—dice en la Encíclica *Rerum Novarum*—un mal capital, y es el figurarse y pensar que son unas clases de la sociedad por su naturaleza enemiga de otras, como si a los ricos y a los proletarios los hubiere hecho la naturaleza para estar peleando los unos con los otros en perpetua guerra. En la sociedad civil ha ordenado la naturaleza que aquellas dos clases se junten concordantes entre sí. Necesita la una enteramente de la otra, porque sin trabajo no puede haber capital, ni sin capital trabajo.

Sobre la ruta luminosa trazada por el pensamiento pontificio, elementos destacados de los grupos sociales católicos acometen la empresa de organizar los Sindicatos mixtos, pero el resultado no les es lisonjero. Causas del fracaso podemos señalar dos fundamentales: primera, la división honda que entre los elementos de la producción—capital y trabajo—trazó la propaganda extremista, y segunda, la poca consecuencia en el obrar de los partidos católicos que en lugar de impulsar vigorosamente desde el poder la obra corporativa, se olvidaron con frecuencia lamentable de las hermosas enseñanzas que con claridad extraordinaria se desprenden de las Encíclicas pontificias.

Duero Mussolini del Poder después de la gloriosa marcha sobre Roma, pensando sin duda alguna con Maquiavelo que el Príncipe prudente ha de esforzarse en suavizar las luchas de clases, emprendió la obra magna de construir una Italia corporativa. Capital y trabajo—considera—, no son enemigos por naturaleza, sino elementos hermanos; y tal pensamiento lo vierte con singular fortuna en el artículo 7.º de la Carta del Lavoro, afirmando que el trabajador es un colaborador de la empresa económica, aunque la dirección se conceda al que dá el trabajo, el cual es responsable frente al Estado de la orientación que imprima a la organización, y de este modo, la empresa queda independiente del derecho egoísta y exclusivo del propietario.

Diseñada la idea corporativa en la Carta de Lavoro, se desarrolla ampliamente en la Ley de Corporaciones de 5 de Febrero de 1934 en cuyo artículo 8.º se establece que la Corporación elabora las normas para la reglamentación colectiva de las relaciones económicas, y para el régimen unitario de la producción. Una sabia organización de los Tribunales de Trabajo elimina toda posibilidad de conflicto individual o colectivo, y un criterio de continuidad que arrancando de la Ley de 3 de Abril de 1926 plasma después en el nuevo Código Penal, sitúa la huelga y el *lok-kaut*, en la categoría de los delitos.

Frente al Estado estatua que permanece impassible ante las miserias sociales, el régimen nacional socialista consecuente con su idea del Estado totalitario incorpora sus intereses los intereses del pueblo, borrando individualismo entre el Estado y el individuo. Incorporando al nuevo derecho tal criterio, la Ley de 20 de Enero de 1934—modificada por la Ley de 30 de Noviembre del mismo año y completada por otras varias disposiciones—borra la distinción entre el patrono y el obrero—en el sentido que hasta ahora ha tenido—, sustituyéndola por una colaboración armónica de todos los participantes en el trabajo en bien de la comunidad.

Consecuente con su concepción totalitaria del Estado, Falange Española declara en el punto once que el Estado nacional-sindicalista no se inhibirá cruelmente en las luchas económicas entre los hombres ni asistirá impassible a la dominación de la clase más débil por la más fuerte. Nuestro régimen hará imposible la lucha de clases por cuanto todos los que cooperan a la producción constituyen en él una totalidad orgánica. Y en el punto nueve se añade: Organizaremos corporativamente a la sociedad española mediante un sistema de sindicatos verticales por ramas de la producción, al servicio de la integridad nacional económica.

Y, cuando en próxima fecha, que nos anuncian los heraldos de la victoria, el Estado nacional-sindicalista sea una realidad; capital y trabajo caminarán siempre

Para que una nación sea fuerte y poderosa es preciso tener fuerzas armadas capaces y numerosas para asegurar en todo instante la jerarquía mundial que la corresponde y completa independencia.

El punto número 4 de Falange se ocupa de ello y continúa «Devolveremos al Ejército de tierra, mar y aire toda la dignidad pública que merece y haremos a su imagen que un sentido militar de la vida, informe toda la existencia española».

El Ejército en estos años después de varias reformas que tendían a su desmembración quisieron con vejaciones, que fuese perdieron su moral y su dignidad, no repararon en ningún obstáculo, el mismo gobierno de la nación era el encargado de hacer esta propaganda en periódicos; y en el mismo parlamento, se le menospreciaba, amparándose en la cobardía de la inmunidad parlamentaria. La caballerosidad hidalga de nuestra raza por la que tantos camaradas dieron su sangre en los pueblos de España; sangre generosa que hizo a la nación adelantarse vigorosa por sí misma, desbordando a los viejos partidos que habían llegado a la descomposición. Remoja su pasado y escribe páginas gloriosas dignas de figurar en libros de oro, Oviedo, Toledo, Somosierra, Alto del León, San Sebastián, Málaga, etc., hazañas tantas y tan sucedidas en las que los ejércitos de aire, mar y tierra ligados íntimamente con nuestras milicias ponen en relieve su moral y dignidad y todos caballeros, con la furia española que nos hizo célebres ante el mundo luchan por una España grande y libre, desterrando mediocrazaciones Judío-Asiáticas.

En la lucha empeñada «Venceremos» pero entonces no hay que abandonarse al triunfo; en la figura del combatiente, debe formarse el cerco ideal de la nación, introduciendo grupos y clases sociales todavía, ignorantes o recalcitrantes; en un resurgir conjuntamente de fuerza colectiva encauzada en el engrandecimiento de España por la pléyade de hombres nuevos que la guerra ha puesto en movimiento y enérgicamente probado; ante los cuales parece más caduca débil aquella oligarquía de gobernantes, a modo de *trust* para el ejercicio del poder.

Pero para tener la jerarquía mundial correspondiente, se necesita un ejército poderoso que en todo momento sea la salvaguardia de la integridad nacional apoyado por toda la nación y con cuadros de reserva en las milicias que estarán perfectamente instruidas para en todo momento poder empuñar las armas. Esto que en el ejército de tierra es fácil, en el de aire requiere una enseñanza especial y un entrenamiento constante, que debe ser preocupación especial de Falange ya que el dominio del aire es de los factores más importantes en la guerra moderna, por sus efectos destructivos y desmoralizadores.

Se debe educar a nuestra juventud inculcándole un espíritu aviatorio, para lo cual se creará en todas las provincias centurias de aviación, con gente seleccionada para que tenga estímulo, organizando fiestas nacionales aéreas en las que tomen parte los más destacados de todas las provincias, no como rivalidad sino para que exista una unión íntima entre todos y un deseo de superarse, creando un sentimiento elevado y profundo de los problemas aéreos nacionales e internacionales, amor al campo y al deporte, desdén al espíritu acomodaticio, con el fin de promover la autoeducación, de todo el pueblo; ya que la clase trabajadora no puede aislarse de los problemas nacionales, pues el porvenir y las condiciones del proletariado dependen directamente del crédito y de la potencialidad del Estado a que pertenece. Conservar y mejorar la solera de la Aviación Militar que con el mejor espíritu, nunca tuvo un momento de desfallecimiento y los instantes en que fué necesario su sacrificio fué la primera en imponérselo.

Y ahora mientras llega la hora de poner esto en práctica, vosotros los de primera y segunda línea, falangistas todos, en vuestras casas, a vuestros amigos, en vuestras propagandas, debéis de decir a todos los de retaguardia que cuando termine la lucha, salgan al encuentro de los combatientes, para ayudarlos y conservar fresca viva en ellos la varonil conciencia de su esfuerzo y el orgullo de su victoria.

Angel Chamorro.  
 Capitán de Aviación.

les por ramas de la producción, al servicio de la integridad nacional económica.

Y, cuando en próxima fecha, que nos anuncian los heraldos de la victoria, el Estado nacional-sindicalista sea una realidad; capital y trabajo caminarán siempre

hermanos laborando por una España grande, y la lucha de clases, dejará para siempre de vestir los colores de la realidad, quedando relegada a las páginas de los libros de Historia.

Venancio Madero.  
 Roa y Febrero de 1937.

### Doctrinas de F. E. de las J. O. N.-S.

con discursos de José Antonio, Fernández Cuesta, Onésimo Redondo.

«El Imperio de España» Editado por «Servicio de Prensa y Propaganda de F. E. de las J. O. N.-S.

Taco-calendario oficial de la Falange. Con indicación de las fiestas religiosas de España y de los días gloriosos de la Falange. Llevan en el reverso de cada hoja frases de José Antonio, Hedilla, etc.

Cromos con nuestro emblema tirados a varios colores.

Y toda clase de propaganda de Falange se puede adquirir en el Cuartel de Falange,

«Sección de Propaganda Comercial».

Visado por la censura



# Falanges Universitarias

## Homenaje y reproche a D. José Ortega y Gasset Por nuestra Universidad

Por José Antonio Primo de Rivera

¿Es la política función de intelectuales? A esta pregunta, lanzada en público, se aprestarían a contestar dos grupos de personas.

Primer grupo: Los que se suponen aludidos de modo directo; es decir, los que se califican a sí mismos como intelectuales. De muchos de ellos sabemos que hablan acerca de cualquier tema con la voz engolada, las cejas fruncidas y una irresistible inclinación a encorsetar todas las conversaciones entre difíciles términos técnicos, pertenezcan o no a la técnica del asunto que se discute. De otros sabemos que son extraños: tan finos, tan finos que no pueden salir a la calle por temor de que los mate un soplo. Estos se agrupan en capillitas semimisteriosas donde, a punta de dedos, se extraen a los juegos de palabras algunas gotas de belleza sólo asequible a los iniciados. Si alguien pregunta por la aportación de aquellos—los de la voz engolada—o de éstos los superfinos— a la tarea del pensamiento humano, llegará a saber con estupor que los más de unos y otros no han dado a luz una sola línea; que varios han producido cien páginas de pálida hibridez, sobre las que nadie entiende cómo pueden montar los interesados la convicción confortada de su superioridad sobre el resto de los mortales; y que algunos han escrito, sí, varios volúmenes ininteligibles, con los cuales, de momento, acongojan al vulgar lector, humildemente convencido de su incapacidad para penetrar el maravilloso secreto de la esfinge colocada a su vista; hasta que alguna persona dotada de su salud normal y libre de respetos humanos revela al vulgar lector cómo aquel pobre simulacro de esfinge carece de todo secreto.

Segundo grupo: los aristóforos (¿dónde colocar esta palabra mejor que en unas líneas dedicadas a D. José?). Aquellos a quienes «les carga» la gente que se empeña en buscar a las cosas explicaciones difíciles. «Déjeme usted de intelectuales; los intelectuales «no dan una»; lo que hace falta es gente con honradez y sentido común. Si hubiera una docena de políticos decentes, España estaba arreglada en un par de años... Así suelen formular estas personas; en un minuto, diagnóstico y tratamiento para el mal de España.

Como entre nosotros sólo se conciben en lo dialéctico posiciones extremas (en lo dialéctico, entiéndese, porque luego en el trato social, directo, todos acaban por entenderse y tomarse unas copas juntos) los que no militan en el primero de los dos grupos imaginados se alistan animosamente en el segundo. O «intelectuales» bajo su palabra o gentes que «se saben de memoria» lo que son los intelectuales y para lo que sirven.

Claro está que ni con un grupo ni con otro tiene que contar para nada el que se proponga dedicar unos minutos a meditar esta cuestión: ¿es la política función de intelectuales?

Específicamente, la política no es función de intelectuales. Pero no, ni mucho menos, por las razones que aducen los aristóforos. Si una política no es exigente en sus planteamientos—es decir, rigurosa en lo intelectual—probablemente se reduce a un aleteo pesado sobre la superficie de lo mediocre. Tiene que buscarse una explicación más profunda al reiterado fracaso de los intelectuales en la política. Acaso valga ésta:

Los valores en cuya busca se afanan los intelectuales son de naturaleza intemporal: la verdad y la belleza, en absoluto, no dependen de las circunstancias. El

hallazgo de una verdad es siempre oportuno; la indagación de una verdad no admite apremios por consideraciones exteriores. Uno de los más bellos rasgos de la vocación científica está en esa abnegación con que los operarios de la inteligencia se afanan, a veces, en seguir un rastro a cuyo término no les permitirá llegar la limitación de la vida. Legiones de sabios oscuros caminan por desiertos hacia tierras de promisión que sus ojos no verán nunca. En cambio la política es ante todo temporal. La política es una partida con el tiempo en la que no es lícito demorar ninguna jugada. En política hay obligación de llegar y de llegar a la hora justa. El binomio de Newton representaría para la Matemática lo mismo si se hubiera formulado diez siglos antes o un siglo después. En cambio las aguas del Rubicón tuvieron que mojar los cascos del caballo de César en un minuto exacto de la Historia.

Un hombre educado en la busca de los valores intemporales—es decir, un intelectual—puede cualquier día sentirse llamado por la política. En ocasiones no es siquiera moral resistirse al llamamiento. Hay coyunturas de conmoción del mundo—o de la Patria—en que puede resultar monstruoso permanecer bajo la lámpara de la propia celda. Pero si se acude al llamamiento de la política no se puede acudir a medias. Así como con la ciencia no se debe flirtear—don José lo ha dicho—con la política tampoco. Y no basta con llevar decisión más profunda que la de un simple flirt; hay que percatarse de que el paso de la ciencia a la política implica una tragedia; es decir, la asunción de un nuevo destino y la ruptura con el anterior. Al echar sobre sí una misión política el intelectual renuncia a la más cara de sus libertades: la de revisar constantemente sus propias conclusiones; la de conferir a sus conclusiones la condición de provisionales. El método filosófico arranca de la duda; mientras se opera en el campo de la especulación hay, no ya el derecho sino el deber de dudar y de enseñar a los otros a que duden metódicamente. Pero en política no; toda gran política se apoya en el alumbramiento de una gran fe. De cara hacia fuera—pueblo, historia—la función del político es religiosa y poética. Los hilos de comunicación del conductor con su pueblo no son ya escuetamente mentales sino poéticamente sino poéticos y religiosos. Precisamente para que un pueblo no se diluya en lo amorfo—para que no se desvertebre—la masa tiene que seguir a sus jefes—como a profetas.

Esta compenetración de la masa con sus jefes se logra por proceso semejante al del amor.

De ahí la imponente gravedad del instante en que se acepta una misión de capitania. Con sólo asumirla se contrae el ingente compromiso ineludible de revelar a un pueblo—incapaz de encontrarlo por sí, en cuanto masa—su auténtico destino. El que acierta con la primera nota en la música misteriosa de cada tiempo, ya no puede eximirse de terminar la melodía. Ya lleva sobre sí la ilusión de un pueblo y, abierta, la cuenta tremenda de cómo la administrará. ¡Cuál no ha de ser su responsabilidad si, como en el poema de Browning, arrastra a una turba infantil detrás del carmillo para sepultarla bajo una montaña de la que no se vuelve!

Don José Ortega y Gasset—que cumple en estos días veinticinco años de profesor—oyó la vocación de la política. En esta hora de valoración ¿quién podrá negar-

le, si es justo, la clarividencia crítica y la limpieza moral de sus actitudes? No tuvo que expresar a gritos el dolor de España—«acostumbro a gritar pocas veces» ha dicho—; pero nosotros, los hombres nacidos del 98 acá entendemos muy bien el escorzo entrañable que esconde la sobriedad castellana de sus gestos. Acaso porque hayamos aprendido a identificarla en libros suyos, ¡cómo se nos sube hasta la garganta la mediocridad de una España sin alma común, que al descalzarse el coturno del Imperio no halló modo de andar si no era poniéndose en babuchas! No. D. José no quiso hacer de la política un «flirt», pero se dió por vencido. Cuando descubrió que «aquello», lo que era, no era «aquello» que él quiso que fuese, volvió la espalda con desencanto. Y los conductores no tienen derecho al desencanto. No pueden entregar en capitulaciones la ilusión maltrecha de tantos como les fueron a la zaga. D. José fué severo consigo mismo y seimpuso una larga pena de silencio; pero no era su silencio sino su voz lo que necesitaba la generación que dejó a la intemperie. Su voz profética y su voz de mando.

Otro acaso intentara dar por nulos estos años de expedición a la política. Reintegrarse a las viejas tareas con un «aquí no ha pasado nada». D. José sabe que nada de lo que ha pasado de veras se puede dar por nulo. Las actitudes trágicas—como esta de saltar a la política—no tienen vuelta: o se desenlazan a la otra orilla o se estabilizan en la diaria tragedia, maravillosamente depuradora, de comprobar frustrada la que fué más ardiente esperanza de la propia vida.

Pero nada auténtico se pierde. Cuando un «egregio espíritu» se entrega por entero, hasta agotarse en frustración generosa, nunca se dilapida el sacrificio. Los que vienen detrás tienen ya ganado incluso el aprendizaje de los errores. La crítica precursora ha desbrozado mucho. Otros brazos, con golpes más simples y más fuertes, seguirán la tarea. Al final—acaso en un final no previsto en los instantes de la crítica precursora—los que lleguen tendrán un recuerdo de gratitud para los que si no vieron del todo la verdad o no tuvieron fuerzas para entronizarla, al menos deshicieron a cuchilladas muchos espantapájaros armados con mentiras.

Una generación que casi despertó a la inquietud española bajo el signo de Ortega y Gasset se ha impuesto a sí misma, también trágicamente, la misión de vertebrar a España. Muchos de los que se alistaron hubiesen preferido seguir, sin prisas ni arrebatos, la vocación intelectual. Nuestro tiempo no da cuartel. Nos ha correspondido un destino de guerra en el que hay que dejarse sin regateo la piel y las entrañas. Por fidelidad a nuestro destino andamos de lugar en lugar soportando el rubor de las exhibiciones; teniendo que proferir a gritos lo que elaboramos en la más silenciosa austeridad; padeciendo la deformación de los que no nos entienden y de los que no nos quieren entender; derrengándonos en este absurdo simulacro consuetudinario de conquistar la «opinión pública», como si el pueblo, que es capaz de amor y de cólera, pudiera ser colectivamente sujeto de opinión. Todo eso es amargo y difícil, pero no será inútil. Y en esta fecha de plata para D. José Ortega y Gasset se le puede ofrecer el regalo de un vaticinio: antes de que se extinga su vida que todos deseamos larga y que por ser suya y larga tiene que ser fecunda, llegará un día en que al paso triunfal de esta generación de la que fué lejano maestro tenga que exclamar complacido: «Esto sí es».

El S. E. U., como todo lo falangista, tiene un estilo propio. Es decir una vida propia. Ninguna de nuestras cosas es una cosa más. Es algo plantado fuera de todo lo que «fué»—dolor del pasado español—y que tiene conexiones bien finas con lo anterior. En nuestros estatutos se habla de alegrías del renacer universitario español. Nosotros intentamos hacerlas renacer no porque «fueron»—y su pretérito tenga sacudidas sentimentales—sino porque «es» la Universidad de España, Salamanca y Alcalá. Toda una literatura extensa pletórica y apretada habla de nuestras Universidades. En serio y en broma. Fray Luis y Quevedo. La poesía universitaria y divinamente renacentista de Fray Luis y la caricatura picaresca de Quevedo.

Estos escolares que sabían Teología, hacían juegos escénicos y ponían una pica en Flandes. Con son de ciencia y aventura. Y los picares Balumba de gentes humildes que se criaban con sus señores. ¡Divina crianza que se sentaban en el mismo banco universitario. Allí estaban Quevedo y D. Pablos. La diferencia que hay entre Quevedo y su personaje de picaresca no es sino que Quevedo superó la posición totalmente negativa y crítica de su D. Pablos. Quevedo era un caballero, porque creía en la unidad de destino de España y en la vigencia y eficacia de sus verdades universales. Pero había sido picares antes, es decir, crítico. Nos lo decía José Antonio a nosotros, a los universitarios: «el verdadero amor a la Patria viene a través de la crítica. Yo os digo que nuestro amor a España ha llegado a través de la crítica». Queremos, la juventud escolar nueva aprender en esta Universidad. Aspiramos a refundarla. A recrearla.

Vivíamos unas horas parecidas a aquellos primeros días del siglo XV. Días de crítica. De desorientación. Se revisaban los temas eternos. La muerte. La mujer. Y las gentes no se ponían de acuerdo. Una masa encanallada, como hace meses, se complacía en reírse a carcajada de todo lo divino y humano. No tenían fe en nada. Ni en sí mismo. Así se deslizaban las jornadas de aquellos reyes claudicantes: Juan II, Enrique IV.

Un poeta, el mejor entre los mejores, guerrero y místico de España apóstol que murió en flor, se enfrentó con la canalla, en sus coplas de dolor de muerte y reflexión. Jorge Manrique. Hijo de un maestro, santiaguista y cruzado, profeta del yugo y las flechas y de nuestra disciplina religiosa con aquellas «coplas a la muerte de su padre» les dijo que, aleccionado por el dolor y la crítica, había aprendido la existencia de dos valores eternos que tras pasaban la muerte para clavarse en los luceros de la eternidad: la honra y la fama conquista de las armas y las letras. El sentido religioso y militar. La apoteosis del yugo y las flechas. Así cantaba José Antonio, jugador de España y de la Falange: «El sentido religioso y el militar son los dos únicos modos enteros y serios de entender la vida». Y lo proclamaba frente a la masa enca-

nallada y ansiosa de cosas gruesas y «sustanciosas».

Este divino loco falangista, este Cervantes que se compadece de los pobres cuerdos—los burgueses—nos habla de estas cosas en el discurso de las armas y las letras. Nos habla también de la vocación poética y de lo poético como elemento fundamental de toda fe arrolladora. Esta es la universidad, la totalidad de todas las ideas escolares de la hora de oro, que es la hora justa de España.

En cuanto a pilares ideológicos es la universalidad de la idea católica, por encima de las rosas y de los pigmentos. Lo formuló maravillosamente el P. Arintero: «A todos se les da—próxima o remota—gracia suficiente para salvarse». Ya hay la base del Imperio. Ahora hay que hacerse heraldos de esta nueva conquista, formulada en Trento por Diego Lainez, teólogo del Papa. Hay que llevar este descubrimiento por encima de los mares. Y queda roto el «non plus ultra» medioeval. Una iglesia mucho más militante y eficaz que la de estos siglos nuestros servía estas consignas imperiales. El misionero era un cruzado más. Y la espada iba a su lado, soñando con nuevos mares. Realizando sencilla y cantarinamente un «servicio». He aquí nuestro estilo del servicio. El estilo militar de la Falange.

Hay un grave sentido de la honra que exagera un poco Calderón, porque este dramaturgo sueña ya un poco en retórico, en culterano. Ya pasó Lope y la hora exacta del Imperio. Así y todo Calderón nos habla de la buena fama, conquista individual. El equilibrio entre el individuo y la sociedad se pesa en la justa fama. En la difamación y glorificación. Y cada uno se esfuerza pulso a pulso, un poco cada día, mañana mejor que hoy. En afán ascensivo de perfección y descontentadizo. Nosotros, los españoles, no hemos pensado nunca que somos los mejores «a priori»—como piensan algunos pueblos por ahí—, somos los mejores cuando hacemos las mejores cosas. Por eso no nos aplanan definitivamente los fracasos. Sino que nos enseñan a prepararnos, a hacernos mejores.

Camaradas, el S. E. U. se mueve frente a este panorama. Revive esta universidad que no es lo «viejo», sino lo español. No nos encanta lo viejo como encapricha a los arqueólogos. Postulamos sencillamente «lo español» «que es una de las pocas cosas serias que se pueden ser en este mundo». Tenemos este santo orgullo de lo nuestro; porque creemos que es lo mejor.

Sustituiremos la vieja divisa liberal de «todo por la ciencia», «la Universidad al servicio de la ciencia». «Todo por la ciencia española». «La Universidad al servicio de España». Divisa ésta bien concreta. Lo que va contra España no es ciencia. España es el criterio de toda verdad universitaria.

Camaradas: Por una Universidad digna de Dios y de nosotros, ¡Arriba España!

El Delegado provincial del S. E. U. para Prensa y Propaganda.

### Problemas Hispánicos

#### Riquezas de España

Pocos países hay en el mundo que posean los medios de enriquecerse que tiene España.

Rudo es el golpe que lleva con esta guerra civil pero si nuestros gobernantes siguen gobernando con acierto y nosotros cooperamos infatigables en su obra, pronto nuestra querida Patria se levantará pujante sobre las ruinas que van dejando los destructores moscovitas.

Hay que destruir ante toda una tendencia que se observa en la mayoría de las gentes; esa tendencia de admiración a lo extranjero y de desprecio a lo nacional.

Posee nuestra patria las condiciones necesarias para que no exista un palmo de tierra sin cultivar; abundancia de aguas que van a perderse en la inmensidad del océano, mientras que hay tierras que se abrasan bajo un sol de fuego; bellezas naturales y artificiales que causan la admiración del viajero y terrenos sin explorar bajo los cuales tal vez existan valiosos minerales.

Y todo esto la Agricultura, la Industria, el Turismo, yace olvidado, mientras que nosotros nos ocupamos de otras cosas que en vez de levantar a España la hundirán en una capa de odio.

Tenemos multitud de ejemplos que nos demuestran que el suelo de nuestra patria es fértil. Por ejemplo: en Extremadura durante el año 1932 arrendaron una dehesa destinada para el pacto de ganados, la roturaron y la sembraron de trigo; el tiempo fué favorable para la cosecha y en aquel campo se formó un trébol tan enorme que no podían entrar con las segadoras para segarlos.

Ahora, que nuestras riquezas, salían para el extranjero, debido a los negocios de nuestros antiguos gobiernos a cambio de otros productos de más baja calidad y así nos encontramos con que hace dos años había huevos de Bélgica en el refugio de la Mira y salía por el Atlántico nuestro trigo para cambiarlo por el argentino.

Igual pasa con el Turismo: España que posee tantas bellezas que entusiasman a los extranjeros y a los españoles figura en cuanto al fomento del turismo como un país secundario.

Y ¿quién no se conmueve al ver el maravilloso Circo de la Laguna de Gredos, el Monasterio del Escorial, La Alhambra de Granada, y otras mil maravillas españolas?

Esta fuente de riqueza puede decirse que está casi olvidada en España; no la apreciamos, principalmente porque es nuestra y en cambio vamos al extranjero y cualquier cosa nos entusiasma y admira, juzgándola muy superior a las bellezas de nuestro suelo.

Tenemos un caso de la dejadez y abandono del turismo español. La Portada del Hospicio de Madrid es una cosa preciosa, muy visitada principalmente por los extranjeros.

Unos extranjeros cuya nacionalidad no recuerdo compraban las piedras de la portada a cambio de varios millones de pesetas y construirla después de mármol o de lo que se quisiera. Se rechazó esta oferta y poco tiempo después nuestros iníquos gobiernos quisieron convertir lo que tanto valor tenía y tanta admiración causaba en una populosa plaza.

Otra cosa que rebaja mucho nuestra economía, es el poco apoyo o mejor dicho la adversidad que ponemos a todo español que sobresale.

Tal es el vergonzoso caso del inventor del autógrafo; el cual para realizar su invento tuvo que marcharse de España y dar a otra nación el fruto de su invento y su inteligencia.

¡Españoles! Siguiendo por este camino España no se levantará y se hundirá para siempre.

Pero si por el contrario se hacen canales, se fomenta la Agricultura, el Turismo y demás fuentes de riqueza, pronto saldrá nuestra querida Patria pujante de las miserias de la guerra.

Todos debemos trabajar, sin diferencias, cada cual en su puesto; y levantar los entusiasmos, pues en una nación en la que hasta las mujeres supieron inmortalizar su nombre en la Historia como lo hizo Agustina de Aragón, cuando, despertando a Zaragoza con el ruido del cañón potente, demostró al mundo entero lo que una mujer española puede, no tiene asiento la esclavitud del yugo extranjero.

Españoles hay que trabajar por España y para España.

¡VIVA FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N.-S.!

¡¡¡ARRIBA ESPAÑA!!!

S. Casillas Candeleda

## ¡Arriba España!

SENEN MARTIN DIAZ

«LA ESCOLAR» Perfumería :: Artículos para regalos  
Cibrería, Papelería, Objetos escritorio Medallas de Santa Teresa

PLAZA DE SANTA TERESA, 1 y 2

Imprenta y Encuadernación

PLAZA DE JOSÉ TOMÉ, 2



# YUGO Y FLECHAS

“Los aviones rojos bombardean a la población civil, sin señalar zonas de refugio. ¿No cuentan esto a las Comisiones extranjeras que invitan?”

## Editorial de la Falange

Muy en breve

### Fotos

Semanario gráfico de la Falange

### Fotos

la gran revista del reportaje y la actualidad

### Fotos

Editada por la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda de Falange Española

### Fotos

veinticuatro páginas, llenas de emoción y de interés

### Fotos

Se venderá a treinta céntimos en toda España

### Fotos

El semanario gráfico indispensable en todos los hogares

### Fotos

abarcará el sentir popular de la gesta que vivimos

### Fotos

Será leído por todos

### Muy pronto

¡Fotos!

¡Fotos!

¡Fotos!

Semanario gráfico de la Falange

30 céntimos en toda España

Redacción y administración (provisional)

Avenida, 2-San Sebastián

## Información general

### Aranda felicita a la Falange

El general Aranda ha ordenado se abra expediente de recompensa para los falangistas de Falange de León del sector de Riaño. Obedece este expediente a otro de los muchos actos de sacrificio y heroísmo realizado por las fuerzas de este sector.

En el día de ayer, al efectuar un reconocimiento por los valles que rodean los altísimos Picos de Europa, se dieron cuenta nuestros valientes falangistas de numerosos contingentes «rojos» que merodeaban por aquellos valles.

Aunque muy inferior en número, la Falange tomó la iniciativa del ataque, poniendo en fuga al enemigo que abandonó en el campo cinco muertos, tres prisioneros siete fusiles y dos caballos cargados con municiones y objetos robados en los pueblos que constantemente esquilmaban, sin que por nuestra parte haya habido que lamentar ni una sola baja.

### La Falange de Marruecos en la toma de Casa Blanca, frente de Madrid

En la séptima columna nacional que presiona sobre Madrid tiene un puesto de honor la bandera de Falange Española de Marruecos que manda el bravo comandante Pardines.

En la acción contra Casa Blanca rompió la resistencia de la brigada internacional, entrando a bayoneta. El enemigo dejó en el campo numerosos cadáveres y una importante cantidad de botín de guerra.

El camarada jefe de milicias Antonio Cuadrado con cuatro de los nuestros lanzó pistola en mano, llegando al cuerpo a cuerpo, para salvar a un camarada de la primera centuria que los rojos intentaban llevarse prisionero.

La bandera aclamó a los héroes con entusiasmo y el jefe fue felicitado por el Mando efusivamente.

### Rearme naval de Estados Unidos

Después de una conferencia celebrada entre el Presidente Roosevelt y el jefe del Almirantazgo, se ha decidido la construcción por los Estados Unidos de diez nuevos barcos de guerra. El conjunto supone más de treinta mil toneladas de desplazamiento.

### El control

Se ha llegado a un acuerdo definitivo sobre el control de las fronteras y los mares de España, Portugal, que había hecho objeciones al control de su frontera por una comisión internacional, parece que accederá a que sea efectuado por funcionarios ingleses exclusivamente.

En el mar se adopta el control por zonas, y únicamente por las cuatro grandes potencias que tienen en la actualidad barcos en aguas españolas, es decir, Alemania, Italia, Inglaterra y Francia.

### Visado por la Censura

### Rearme de Inglaterra

Se ha aprobado en los Comunes por 310 votos contra 145, la proposición del Gobierno para la concesión de un empréstito por valor de cuatrocientos millones de libras esterlinas para invertir las en la fabricación de armas.

### También Brasil

Brasil va a construir tres nuevos submarinos en los arsenales italianos.

### La situación interna de Francia

Blum ha celebrado una reunión con el ministro de Hacienda y Delardier para tratar de las actuales dificultades financieras del país.

Se espera el resultado de la interpelación que el martes el señor Handin hará a Blum y que permitirá a éste volver sobre sus palabras, recientemente pronunciadas, en el sentido de que es preciso hacer un alto en la ejecución del programa del Frente Popular.

Mientras, los periódicos franceses se despachan a su gusto, unos aseguran que Blum pedirá la colaboración de elementos moderados, otros en cambio afirman se acentuará la actuación socialista del gobierno, e incluso el «Figaro» cree que se llegará a la fusión de los partidos socialista y comunista, formando un solo bloque bajo la presidencia de Blum.

### La no intervención

Los países que no han publicado ya leyes evitando el reclutamiento y el tránsito por sus respectivos territorios con destino a España, se apresuran ahora a hacerlo. En este sentido se preparan ya disposiciones en Checoslovaquia y Bélgica.

Alemania no tiene colonias... pero Inglaterra quiere más. El primero de Abril, el Protectorado inglés de Aden pasará como colonia a formar parte del Imperio.

### LA CATALANA

### Compañía Española de seguros contra incendios

El Consejo de Administración de esta Compañía, reunido en San Sebastián acordó constituir provisionalmente la Dirección General y representación auténtica de la misma en Sevilla, Sierpes 20 y 22 (edificios de su propiedad). Con este acuerdo queda oficialmente establecido el normal funcionamiento de la Compañía Española «LA CATALANA» en el territorio sometido al glorioso Ejército Nacional.

Subdirector en la provincia. D. Segundo Fernández Martín. Oficinas, Plaza de Santa Teresa núm. 16. Avila.

### Se ofrece

joven de 24 años para barbero o herrador.

Los avisos a Justino Bermejo en Riocabado (Avila).

## Vida de la Falange

### AVISO

Comunicamos a nuestros amables corresponsales de los diversos pueblos de la provincia que nos envían relatos de los acontecimientos más o menos relacionados con Falange Española o el Movimiento nacional ocurridos en sus respectivas localidades que no nos será posible publicar sus trabajos si no se ajustan a una prudente brevedad y adoptan un tono de crónicas en vez de el de noticias informativas que debe serles propio. Les rogamos a sí mismo que se atengan al puro espíritu de Falange, absteniéndose de prodigar nombres propios de personas más o menos meritorias, respetables y dignas de elogio siempre, pero cuya enumeración se aparta de nuestras normas austeras. Por lo demás publicamos siempre complacidos cuantas noticias interesantes para la vida de Falange se nos comuniquen.

### Arenas de San Pedro

Los nubarrones que se cernían en el horizonte descargándonos gran cantidad de agua durante veinte días, se velan desaparecer al son de las campanas y voceros de los «Flechas» anunciando la liberación de Málaga.

Nuestra alegría era indescribible por un doble sentido: primero, porque nuestras heroicas tropas daban la paz y tranquilidad a aquellas personas que durante siete meses de cautiverio habían sufrido los horrores de las hordas marxistas, y en segundo lugar porque al quedar sereno el tiempo (así lo indicaba el gallo de la torre mirando a la Sierra de Gredos), nuestra tantas veces soñada excursión al pueblo de Guisando iba a ser una realidad. Efectivamente, la claridad con que asomaba la aurora del día nos hizo poner en movimiento y allá vamos en busca de nuestro Jefe.

En media hora se vió abarrotado de «Flechas» nuestro cuartelillo y esperábamos con impaciencia la hora de salida. Nos ofrecen desinteresadamente un camión pero tropezamos con el inconveniente de no encontrar chófer que lo conduzca. Nos echamos a la captura de uno y lo conseguimos a las once de la mañana hora en que subimos al camión 137 «Flechas» con el caso curioso de que en la cabina se colocaron 14, salimos en medio de una salva de aplausos con dirección a Guisando.

Durante el trayecto, nuestros himnos patrióticos eran interrumpidos por la voz de nuestro Jefe para explicarnos en cuanto la circunstancias lo requerían las divindades de la Naturaleza.

Un kilómetro antes de llegar a Guisando, éramos recibidos por los «Flechas» del mismo, y ya, en las puertas del pueblo, las autoridades en pleno nos recibían con vitores y aplausos. Hicimos nuestro primer desfile y después de entonar nuestro himno en la plaza, salimos a las afueras del pueblo para comer en pleno campo. A las dos y media, formamos de nuevo para asistir a la procesión si bien antes hubo necesidad de

recorrer las calles para ir en busca de autoridades, quienes después del acto religioso nos obsequiaron con exquisitos dulces.

A las cuatro de la tarde emprendimos el regreso a Arenas tributándonos una despedida paralela al recibimiento.

Llegábamos a Arenas cuando la calle principal estaba concurridísima, por lo que el recibimiento fué apoteósico, e inmediatamente desfilamos una vez más para acudir al punto de partida.

En fin, un gran día para los «Flechas» de Arenas que esperamos con impaciencia la llegada del próximo domingo para continuar la obra emprendida.

¡ARRIBA ESPAÑA!

### Estación Meteorológica de Avila

Observaciones del 19 de Febrero de 1937

Temperaturas extremas:

Máxima 14,7

Mínima 3,2 bajo cero.

### Comestibles finos

### ISIDORO HERAS

Zendra, 15.—Teléfono 4

AVILA

### Hijo de

### Cristóbal Pardo

La casa más surtida en loza y cristal

### Hilario Jiménez

ULTRAMARINOS

La casa más surtida en fiamones, tocinos y garbanzos  
Cruz núm. 5.—AVILA

### FALANGISTAS!

Abriárgos con las chaquetas de reglamento que vende

### Enrique Jiménez Vaquero

Sastrería

Teléfono, 31

### Mariano García

El mejor establecimiento de comestibles

Plaza de Santa Teresa, 6

Teléfono 162

Avila

### ¡Arriba España!

Avila.—Tip. y Enc. de Senén Martín.

## Una nueva revista

## LABOR

Llega a nuestras manos el primer número de LABOR que los Servicios Técnicos de la Falange editan como fruto de su trabajo en una retaguardia que no desconoce los problemas de índole técnica que ha de plantear el mañana.

LABOR trae en sus primeras páginas una serie de proyectos al lado de una relación de servicios prestados. Entre los primeros los hay dedicados a Obras Públicas y Arquitectura (un plan de Obras Públicas y un proyecto de normalización de Obras contratadas) a Derecho y Justicia (destino y administración de bienes incautados) a Comunicaciones (un proyecto de Servicio Nacional de Radiodifusión) y finalmente a Agricultura con un interesante estudio sobre Crédito agrícola. Figura después en la relación de servicios prestados los referentes a Obras Públicas y Agricultura.

LABOR cuya opinión crítica—por el aspecto técnico de las cuestiones que allí figuran—hará por sí mismo cada lector, cumple una magnífica misión—y bien dignamente por cierto—que demuestra el interés de la Falange por el mañana inmediato que encontrara preparados a los técnicos nacional-sindicalistas.

Entre ellos y entre los que sin pertenecer a la Falange se preocupen por los problemas de orden técnico que la nueva España plantea auguramos a LABOR a quien de paso enviamos nuestro saludo fraternal una gran masa de lectores.

Camisas a medida

Chaquetas para Falange

Herrera y Losada

Zendra 23 y Reyes Católicos 31

Hotel Inglés S. L.

Frente a la Catedral

Tome Ud.

CAFE DOROTEO

Los mejores del mundo

LA PERLA

COMESTIBLES FINOS

Primera casa en fiamones y licores

Rugurio Rodríguez

## LA PAJARITA

Confiterías

Avila

## ¿Cafés de Brasil? Solo Viuda de Novo

Comuneros de Castilla, 5

Tel. 193

AVILA

HAGA UNA PRUEBA Y SE CONVENCERÁ

Grandes Almacenes  
Tajidos, Paquetería, Confecciones y Géneros de Punto

Félix Grande Hijos de Lorenzo Gómez y C.

Tomás Pérez 5 y Reyes Católicos 23.—AVILA